

Letras

El cosmos poético de Rodolfo de los Reyes

En esencia, los seres humanos padecemos de enormes preocupaciones existenciales y en especial el de la trascendencia. No está exento de estas penas y alegrías; de estas percepciones cómicas, el poeta Rodolfo de los Reyes, quien ha publicado el libro "Cantigos de madrugada" en una urgencia inminente.

Estos escritos seguramente nacen al amparo de la seguridad de su espacio íntimo y amañado, pero vital en la preocupación por su entorno físico y existencialista. Desde allí lanza los sonos de una poesía profunda y reflexiva a la esencia y condensa el llamado al descubrimiento de las pasiones del ser humano a una serie de interrogantes. Toda su poesía está agobiada por los designios del Señor:

"Vuestras miradas se cruzan por segundos que para mí son siglos en la memoria convertidas en sistemas bílicos que me persiguen".

No expresa en conciencia una filosofía universal, aunque ésta se manifiesta en el sentir lírico, del que no puede desaparecerse, desamalgamarse. El poeta está atrapado por el origen, del que surgen ideas, impresiones, sentimientos y emociones, algunas vivas y complejas, pero profundas y ricas en expresiones.

Solo el poeta nos puede transmitir un misterio de encarnación con el tiempo-pasado, tiempo-futuro. De los Reyes ha madurado un silencio, oculto de las miradas profanas, como un emblema bíblico, sin roce estético, al son de sus libros, de sus vivencias ocultas y de su

percepción sensorial de ese mundo de leyendas familiares y de imaginación.

En "Los Espejos", denota su alta preocupación por el tiempo que es un reflejo de lo que se nos extingue:

"Los rostros de mármol las esfigas abas y preñetas son cobijadas por los espejos..."

Muchos poetas han recurrido al retorno ancestral, a la necesidad de la estampa, donde Rodolfo de los Reyes despierta nuevamente ese universo tan sensible, tan sutil, que mora en este tiempo del ciber y del shock del futuro. "Es necesario poder pensar en caminos desconocidos, en encuentros inesperados, en despedidas que hacía tiempo se veían llegar; en días de infancia cuyo misterio aun no está aclarado", nos dice Rainer María Rilke.

"...Y ahí está la casa solitaria y sin logón mordida por las aves castiga por la desplazada memoria".

Vicente Huidobro decía: "El arte es el gramímetro. Es secreto indecifrable". Esas definiciones retundas sobre el concepto esencial de la poesía y su materia, permiten concluir el profundo amor del poeta por su tiempo y por la vida. Thomas Carlyle, dice que será una imposibilidad física y metafísica un poeta sin amor.

En la poesía de este libro, emerge un poeta cargado de emoción, goce, dolor, asombro, alegría de descubrir y de transmitir. En su creación, la transfiguración de la idea, de la experiencia profunda, de los símbolos, imágenes y metáforas, demuestran el tiempo del poeta en trance de perfeccionamiento.

En "Sueños", llega al éxtasis de su definición como poeta:

"Aquí en este pedazo de papel cuál barca huérfana en el inmenso océano de soledad las huellas de la poesía, lamen mis fronteras..."

Rodolfo de los Reyes Recabaran, en su libro "Cantigos de madrugada", refleja su alto grado de concentración y oficio, que permitió avizorar mejores tiempos para nuestra poesía caribañera, extraña de figuras emergentes que le dan peso a un arte que falta en una sociedad expresamente consumista. Libro que se debe leer, meditar y gozar.

Escribe: Manuel Maldonado de la Fuente

Tal el nombre de un predio costero, al sur del balneario de Cáhul y que perteneciera a mi abuelo paterno, hoy dividido en tres hijuelas, de las cuales la correspondiente a mi padre, hasta hace poco la conservamos sus herederos.

Todo el fondo, de buen roquerío en sus límites con el océano, presenta algo muy grato a los ojos de los que anhelamos reconocer su costa de singular presencia, sobre todo, el contemplar desde su altura, el imponente panorama marino, abierto en una visión encantadora, de estarse varias horas entregadas al gozoso afán de recrearse ampliamente.

Hasta comienzos del presente siglo fue el ilustre canónigo de la catedral de Santiago, prebendado José Ramón Saavedra Jiménez, al igual que los dos predios que lo limitan: San José de Cáhul, por el norte, de la familia Arana; y Portocusillo, por el sur de don Isaias Rojas.

Basta cualquier mapa confeccionado por el Instituto Geográfico Militar para ver, en la ahora costa cardenalina, entre la Punta de Lobos y la de Bacalemu, la Punta de La Sirena, notándose la curvatura que empieza bruscamente, desde casi su mismo frente, señalada más allá, por lo tanto, de la desembocadura de la famosa laguna de Cáhul.

"La Sirena" es continuamente espedido por los que buscan en sus roqueríos lo que constituye algo especial en la alimentación diaria, como son el pescado y el marisco, productos que suelen llegar, por diversos medios, al mismo Santiago.

Es gratísimo presenciar en cualquier bajamar cómo muchos se ajustan por algunas horas de sus rocas

descubiertas, para retirar lo que formará parte importante en la merienda de tan sabroso contenido.

Recordaban mis mayores que en el grandioso roquerío sirenense, antiguos pescadores de Cáhul, que recorrían la conocida costa, solían divisar desde lejos a la niña marina, en las tardes de aci vecinal al ocaso, sentada en la piedra más a flor de agua; y que apenas ella notara cualquier presencia humana, se lanzaba a las profundidades del mar. De ahí, entonces, que el fondo de mi antepasado, desde hace siglos, tomara tan significativo, bello y mitológico nombre.

Esta propiedad es una de las que mejor asegurado tiene su porvenir en el turismo lugareño, por cuanto al extenderse su radio de acción en el futuro de esta flamante provincia de Cardenal Caro, serán muchísimos lo que querrán levantar sus viviendas veraniegas en este terreno de especial conformación -agreste y marinagosa- del esplendoroso así colchagüino, que parece bañarse en el océano frontero. En el interesante campo, místrate la copa de una acertada plantación abierta en varias hectáreas de pino, mientras en otros terrenos, amarillos el trigo, y cosechan los corderos nuevos, viéndose, también, relazos barbochados para la próxima siembra invernal.

Es todo un panorama de enorme belleza, verdadero orgullo campesino, que parece evocar el encanto del agro costero y que, con su amplitud de horizontes, sabe responder a la definición de lo que cautiva sin medida.

José Arraño Acevedo

El cosmos poético de Rodolfo de los Reyes [artículo] Samuel Maldonado de la Fuente

Libros y documentos

AUTORÍA

Maldonado de la Fuente, Samuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El cosmos poético de Rodolfo de los Reyes [artículo] Samuel Maldonado de la Fuente

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile